



Huesca muestra una mágica transición de paisajes que van desde la alta montaña, siempre nevada, hasta el llano de ricas cosechas. Paisajes increíbles hasta agotar la imaginación. Pero Huesca es, sobre todo, sinónimo de Pirineos: majestuosas cumbres, nieves eternas, fauna salvaje y bosques sin fin que cambian de color al ritmo de las estaciones.

Huesca fue también la cuna del antiguo reino de Aragón, que llegaría a ser el imperio más poderoso del Mediterráneo en la Edad Media. Su zona más septentrional fue además puerta de entrada del Camino de Santiago, por lo que casi cualquier pueblo esconde auténticas joyas artísticas, especialmente del románico. Por todo eso, la provincia ofrece interminables rutas en busca de su riqueza natural, de actividades deportivas diferentes o de su vastísimo legado histórico.

Huesca ciudad

Para conocer **Huesca**, nada como comenzar por la **catedral**, edificada sobre la antigua mezquita musulmana en estilo gótico y con un bello retablo renacentista de Damián Forment. Enfrente se halla el **Ayuntamiento**, ubicado en un palacio renacentista aragonés del siglo XVI. A pocos metros encontramos el interesante

Huesca fue puerta de entrada del Camino de Santiago, por lo que esconde auténticas joyas artísticas, sobre todo románicas.

museo de Huesca, que extiende sus dependencias al contiguo **palacio románico de los Reyes de Aragón**.

También en el casco antiguo se debe visitar el conjunto que conforman **la iglesia y claustro de San Pedro el Viejo**: construido en su mayor parte en el siglo XII, constituye uno de los ejemplos más importantes del románico aragonés. La capilla de San Bartolomé, en su claustro, es también panteón real.

El visitante no podrá marcharse de Huesca sin pasear por el céntrico **parque de Miguel Servet**, recorrer la calle del Coso donde podrá contemplar el **casino modernista** y llegar hasta la muralla musulmana para finalmente reponer fuerzas en sus zonas de tapas o saborear su afamada repostería.

Cerca de la ciudad destaca al este la silueta rotunda del **castillo de Montearagón**. A pocos kilómetros en dirección a Pamplona se halla el **Centro de Arte y Naturaleza, dedicado al arte contemporáneo**. Y al sur, en el parque tecnológico Walqa, es muy entretenido y formativo si se viaja con niños visitar el **planetario del Centro Astronómico Aragonés**.

Huesca vive su semana grande durante las **Fiestas de San Lorenzo**, en torno al 10 de agosto, declaradas de Interés Turístico Nacional.

Los Mallos de Riglos y el castillo de Loarre

No lejos de la capital, hacia el noroeste, la carretera se empareja con el río Gállego y enseguida se puede contemplar a lo lejos la mole pétrea de los **Mallos de Riglos**. Los mallos son unas impresionantes formaciones rocosas de 300 metros de pared vertical rojiza en donde cada mallo tiene nombre propio. El río Gállego corre bravo a los pies de estos gigantes que forman parte de la historia de la escalada en España. Aquí anida una de las más importantes colonias de buitre leonado de Europa. El Centro de Interpretación de aves rapaces Arcaz permite observar milanos reales, águilas, alimoches y buitres en su hábitat natural. El altanero perfil de estos mallos es una de las imágenes más emblemáticas de Aragón.

Muy cerca de Riglos encontraremos una extraordinaria sorpresa: el **castillo de Loarre**, una auténtica joya artística única, no sólo de España, sino también de Europa.

Encaramado a una peña que domina el panorama, Loarre, construido entre los siglos XI y XIII, es el castillo románico mejor conservado de Europa, un verdadero viaje a la Edad Media, por lo que ha sido escenario de muchas películas. Recorrer los pasadizos, torreones, capillas, mazmorras y terrazas que contemplan toda la hoya de Huesca, supone una experiencia difícil de olvidar. Porque el

Los Mallos de Riglos son unas imponentes formaciones rocosas de 300 metros de pared vertical. Cerca de Riglos se alza el castillo de Loarre.

tacto de la piedra y el soplo del viento hacen que el visitante se sienta por un momento en otro tiempo lejano. Además de su valor histórico, Loarre es también un muestrario de arte románico de primer orden, como lo demuestran los capiteles de su iglesia.

Valle del Aragón

Este valle fue puerta de entrada al influjo europeo por el Camino de Santiago y la cuna del antiguo reino de Aragón.

Jaca es el centro administrativo y turístico del valle. La ciudad ofrece muchos atractivos de diferente tipo. Por un lado, brillan con luz propia su espectacular **catedral** románica, monumento clave de todo el románico español, y su completo **museo diocesano**, con una excepcional colección de pinturas murales románicas y góticas.

El castillo de San Pedro, más conocido como **la Ciudadela**, es una magnífica fortificación militar de planta pentagonal construida a partir de finales del XVI. Única construcción de su género mantenida completa, no solo en España sino en toda Europa, alberga en su interior un interesante **museo de miniaturas militares**.

Pero Jaca ofrece otras muchas posibilidades: pasear por sus calles rebosantes de vida comercial, admirar sus elegantes edificios modernistas, premiarse con la exquisita repostería jaquesa de sus afamadas pastelerías, pasar un rato divertido patinando en la pista de hielo y después, para reponer fuerzas, degustar su delicias gastronómicas en sus numerosos bares y restaurantes.

Jaca alberga los años impares, en el mes de agosto, el **festival folclórico de los Pirineos**, declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional.

Conjunto monástico de San Juan de la Peña

Entrar a este monasterio escondido bajo una inmensa roca es viajar a un pasado que nos habla del nacimiento del reino de Aragón. Tumba de reyes y estación obligada de los peregrinos en el Camino de Santiago, esta joya artística está vinculada a la tradición del éxodo del Santo Grial.

El conjunto monástico, situado cerca de Jaca, bien merece una parada. Su joya es, sin duda, el **monasterio Viejo**, obra maestra del románico, y especialmente su original y bellissimo claustro protegido por la imponente roca que le da nombre. Los capiteles de escenas bíblicas, con toda la expresividad didáctica y religiosa del románico, son únicos. El conjunto histórico-artístico de San Juan de la Peña se completa con el barroco **monasterio Nuevo**. Situado en la pradera de San Indalecio, es uno de los ejemplos más perfectos y evolucionados de la arquitectura monástica en la Edad Moderna por

La Ciudadela de Jaca es una magnífica fortificación militar, única en Europa.

su simetría y por la organización racional de sus estancias. En su iglesia barroca encontraremos el Centro de Interpretación del Reino de Aragón y junto a él, el del monasterio, que bajo un suelo de cristal muestra sus antiguas dependencias.

Muy cerca de allí es imprescindible la visita a la bonita localidad de **Santa Cruz de la Serós** para admirar las Iglesias románicas de **San Caprasio** (románico lombardo) y **Santa María**. Todo el conjunto está rodeado de misteriosos y umbríos pinares que invitan al recogimiento y la reflexión.

También hacia el norte, muy cerca de Jaca, merece la pena desviarse hasta la localidad de **Borau** para visitar la iglesia románica de **San Adrián de Sasabe**. Y ya en Castiello, un camino se adentra en el romántico **valle de La Garcipollera**, donde se esconde otra joya del románico: la hermosa ermita de **Santa María de Iguácel**.

Valles de Ansó y Hecho

El valle de Ansó, el más occidental de los valles aragoneses, presenta un paisaje de clima atlántico y húmedo con frondosos bosques y gran riqueza de fauna, perfecto para un divertido paseo o para el senderismo.

Para acceder al valle se atraviesa la impresionante garganta de la **Foz de Biniés** o bien la de **Fago-Majones**, ambas sobrecogedoras. Vagar por las calles de **Ansó**, con su casco urbano en piedra, es toda una lección de lo que es la vida en la montaña, ya que esta bella localidad ha sabido perpetuar con acierto todas sus singularidades. Especialmente interesante es su peculiar traje típico, al que se homenajea el último domingo de agosto con una colorista fiesta declarada de Interés Turístico Nacional.

Entre el abrumador silencio del bosque se accede hasta la **Selva de Zuriza** situada al fondo del valle. Sus extensos bosques de hayas y abetos y sus altas praderas nos muestran una espléndida riqueza ecológica. Además aquí podremos practicar el esquí de fondo en las pistas de Linza.

El vecino **valle de Hecho** es un bello rincón del Pirineo que merece la pena descubrir, donde la naturaleza se muestra en estado puro y sus habitantes han sabido salvaguardar sus tradiciones y su cultura. **Hecho** es la capital del valle y un pueblo que ofrece todos los servicios turísticos necesarios en respetuoso equilibrio con el encanto de su típica arquitectura pirenaica.

Resulta obligado acercarse hasta **Siresa** para visitar el imponente monasterio románico de **San Pedro de Siresa**, de origen carolingio (s. IX). Una calzada romana, aún visible en algunos tramos,

La joya del conjunto monástico de San Juan de la Peña es el monasterio Viejo, obra maestra del románico.

atravesaba el valle por el cerrado estrecho de la **Boca del Infierno** hasta llegar a la gran masa forestal conocida como **Selva de Oza**. Se trata de un precioso bosque mixto formado por abetos, pinos y hayas, que da refugio a osos, hurones, sarríos, corzos, jabalíes, tejones, martas, zorros, ardillas y nutrias: un verdadero tesoro ecológico, fascinante en cualquier época del año.

Ya en la alta montaña, encontramos todo tipo de excursiones y ascensiones: el **valle de Guarrinza**, tapizado de verdes prados; el **valle colgado de Aguas Tuartas**, con su dolmen megalítico y donde el río serpentea perezoso; o el **ibón de Estanés**, de origen glaciar y aguas esmeralda.

Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara

Al norte de la ciudad de Huesca, el agreste **Salto de Roldán** abre sus puertas al **Parque Natural de la Sierra y Cañones de Guara**. El Parque muestra majestuosos paisajes esculpidos por la acción del agua. Sus afamados cañones son estrechos y profundos barrancos por donde los ríos, de aguas color turquesa, fluyen formando fantásticas cascadas, sifones y cuevas. Cuenta con un centro de interpretación localizado en Bierge.

También las sierras y barrancos de Guara han ganado merecida fama porque conjugan una belleza espectacular y a veces fantástica, con la posibilidad de practicar deportes de aventura que te hacen sentir emociones intensas en plena naturaleza.

Además del senderismo, la BTT, o la escalada en roca, Guara tiene un nombre y una fama como destino de aventureros que buscan la emoción de descender por los vertiginosos barrancos de sus ríos Vero, Mascún y Alcanadre. Saltos, toboganes naturales y rápeles de distintos niveles de dificultad surgen al paso del barranquista que, dirigido por un guía profesional de las empresas de la zona, vivirá una experiencia única en un paisaje de roca y agua, tan salvaje como hermoso.

Pero, además de naturaleza, Guara esconde reliquias de arte rupestre y restos de su pasado medieval en un recorrido fascinante que es casi un viaje en el tiempo. **Alquézar** es una pintoresca villa medieval coronada por el castillo y la colegiata, de obligada visita por su magnífico claustro de origen románico y sus pinturas murales. Desde aquí se puede hacer la llamada **ruta de las pasarelas del Vero**, idónea para ir con niños.

El **Parque Cultural del Río Vero** se vertebra en torno al río que le da nombre. Destacan en él sus valiosísimas pinturas rupestres, declaradas Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Alquézar es una pintoresca villa medieval coronada por el castillo y la colegiata.

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido

Se trata de uno de los lugares más bellos de España por su óptimo estado de conservación, su extraordinario paisaje de alta montaña y su riqueza y variedad de fauna y flora. Declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO, es además Reserva de la Biosfera y Zona de Especial Protección para las Aves. El parque incluye un conjunto de cuatro valles (Ordesa, Añisclo, Escuaín y Pineta) que se extienden como brazos alrededor del macizo de Monte Perdido.

El alma del parque es el **valle de Ordesa**, una joya natural donde el río Arzas ha ido dibujando saltos, cascadas y estrechos entre bosques profundos y altas paredes. Recorrer sus rutas bien marcadas y fundirse con el entorno es una experiencia que se queda en el recuerdo para siempre. Miles de personas llegadas de todo el mundo, admiran en cualquier época del año maravillas como el **tozal del Mallo**, la **cascada del Estrecho**, las **gradas de Soaso**, el **bosque de las Hayas** y la **cascada de la Cola de Caballo**. A la entrada del valle, desde el encantador pueblo típicamente pirenaico de Torla, se puede optar por adentrarse en el **valle de Bujaruelo**, una preciosa excursión poco visitada.

El **Cañón de Añisclo**, al que se accede desde Escalona, es una profunda cicatriz tallada por el río Bellós, formando paredes vertiginosas. Por ellas descienden espectaculares cascadas e imponentes bosques llenos de vida salvaje, que debido a la oscuridad de la honda garganta y a su permanente humedad, se mantienen vírgenes y tupidos.

Las **Gargantas de Escuaín**, a las que se llega desde el pueblo homónimo, son otro ejemplo de la fuerza de la naturaleza. Al encajonarse el río Yaga, ha formado un impresionante cañón, así como una serie de fascinantes surgencias de agua. Constituye además un excelente punto de observación de aves protegidas.

El **valle de Pineta**, al que se accede desde Bielsa, es un apacible y bucólico valle con su típico perfil en U de origen glaciar. Rodeado de poderosas crestas y boscosas laderas, termina ante la mole de las **Tres Sorores**: Monte Perdido, el Cilindro de Marboré y el Soum de Ramond, que nos obligan a levantar la vista hasta sus más de 3.000 metros. Todo el Parque Nacional es un gran muestrario de la fauna y flora pirenaicas, con algunas especies exclusivas y donde la naturaleza es la auténtica protagonista. Buitres, águilas, quebrantahuesos, sarrios y marmotas conviven en tupidos bosques de hayas y pinos, ríos e ibones transparentes, altas praderas de montaña y roquedos vertiginosos. Un auténtico tesoro natural del máximo valor ecológico y ambiental que debemos cuidar, pero también disfrutar y conocer de primera mano.

El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido es también Reserva de la Biosfera, Zona de Especial Protección para las Aves y Patrimonio de la Humanidad.

Parque Natural de Posets-Maladeta

Los macizos del **Posets y del Aneto** conforman otro enorme conjunto de cimas, glaciares permanentes, lagos helados y asombrosos valles boscosos. Un magnífico ejemplo del paisaje pirenaico donde las más altas cumbres de todo el Pirineo quedarán grabadas para siempre en tu retina.

El **valle de Gistaín** o Chistau está rodeado de imponentes picos, numerosos lagos o ibones y amplias praderas de montaña donde pasta el ganado. Los bucólicos pueblos de **Plan, San Juan de Plan y Gistaín** son claros ejemplos de arquitectura pirenaica bien conservada: casas de piedra, calles en cuesta y pintorescos rincones con vistas panorámicas a la montaña. Un valle que ofrece no sólo rutas de senderismo de todos los niveles, ascensiones a lagos helados y cumbres míticas como **Posets o Bachimala**, sino también el placer del turismo sosegado, aislado del mundanal ruido.

El **valle de Benasque** lo tiene todo para ser considerado un paraíso del turismo de montaña. Su centro neurálgico es la villa de **Benasque**, que combina un casco urbano de casonas de imponente presencia con todo tipo de servicios turísticos de gran calidad, desde comercio hasta hospedaje y restauración.

En las inmediaciones de Benasque encontramos **Anciles**, con un bello conjunto urbano de casas solariegas que bien merece una visita. **Eriste**, también cercano, es un buen punto de partida para acercarse a la mole del Posets, segunda cima pirenaica. A su pie se encuentra el valle de los Ibones, con **el lago de las Alforjas, el ibón de Posets o el lago de la Plana** como puntos de referencia. La parte de Escarpinosa (con **el lago de la Escarpinosa y los lagos de Batisielles y la Aigüeta de Batisielles**) y **Perramó**, límite entre los valles de Estós y Eriste, ofrece paisajes increíbles.

En el tramo más oriental del valle de Benasque abundan los lagos de montaña. En esta zona se encuentra además el **balneario Baños de Benasque**. Presidido por **el Aneto**, la segunda cumbre más alta de la Península Ibérica, se eleva el macizo de la Maladeta. Se encuentran aquí algunas de las últimas lenguas de hielo del Pirineo aragonés, protegidas bajo la denominación de **monumentos naturales de los glaciares pirenaicos**. Son los glaciares permanentes más meridionales en el continente europeo.

El territorio esconde parajes de ensueño como **los Llanos del Hospital**, con su circuito de esquí de fondo y la espectacular **cascada del Forau de Aigualluts**. Desde el valle vecino del Noguera Ribagorzana, se descubrirán parajes menos visitados donde desearás perderte, como el precioso **valle de Salenques** o los

En la Maladeta se encuentran los glaciares permanentes más meridionales de Europa.

numerosos ibones de la zona. Las posibilidades de realizar excursiones de senderismo en este valle son infinitas y adaptadas a todo tipo de edades y preparación. En ellas disfrutaremos de paisajes que van desde las nieves perpetuas y prados alpinos, hasta los bosques de pinos y robles. Ardillas, jabalíes, marmotas, sarríos, águilas y quebrantahuesos pueblan este valle paradisíaco.

Estaciones de esquí

Todos los años, Aragón se viste de blanco para que sus impresionantes paisajes se conviertan en el regalo soñado para los aficionados a los deportes de nieve y montaña. No en vano, las **estaciones aragonesas de esquí alpino y de fondo** suponen una de las más amplias y excitantes ofertas turísticas de toda España. Se trata de modernas instalaciones acondicionadas para poder disfrutar, con todas las comodidades de la pasión favorita de los esquiadores: deslizarse por laderas sin fin en plena naturaleza respirando aire puro entre bosques nevados y paisajes bellísimos, gozando de una especial sensación de libertad. Se puede practicar esquí alpino o *snowboard* en las estaciones de **Candanchú, Astún, Aramón Formigal, Aramón Panticosa o Aramón Cerler**.

Si lo tuyo es más bien el largo recorrido sobre tus tablas por caminos y paisajes maravillosos, puedes practicar el esquí de fondo hasta donde tus fuerzas y el deseo de aventura te lleven, en los espacios destinados para ello: **Candanchú, Fanlo-Valle de Vió, Linza, Lizara, Gabardito, Pineta, Llanos del Hospital y Balneario de Panticosa**

Además, todo el Pirineo ha visto florecer iniciativas privadas que ofrecen cursos, rutas y servicios de diferentes actividades. Todo ello en lugares espectaculares de sierras y montañas durante la época invernal: senderismo, esquí telemark, raquetas de nieve, esquí de montaña e incluso *mushing* o trineos con perros. Estas empresas ofrecen también alquiler de equipo y un aconsejable servicio de guía.

En el Pirineo oscense se encuentran algunas de las principales estaciones españolas de esquí, como Candanchú, Astún, Formigal, Panticosa y Cerler.

aena | club cliente



Descuentos en
Parking
Salas Vip
tiendas y restaurantes
y mucho más...



Únete al Club Cliente

Solo tienes que registrarte

<http://clubcliente.aena.es>